

LOS BOSQUES Y EL HOMBRE

Autor: Ever Iván Medina¹

Desde siempre, el desarrollo humano estuvo acompañado de los bosques.

En los comienzos de la civilización, los bosques fueron reconocidos como los portadores de la vida, la protección y la enseñanza; fueron la fuente de alimentos y se transformaron en objeto de veneración y lugar de misterios.

Luego, con el avance del tiempo, los bosques junto con los ecosistemas naturales, pasaron a formar parte de un segundo plano y perdieron el valor que venían teniendo a lo largo de la historia, a causa del desarrollo de la agricultura y la perfección del cultivo del alimento, sumado a la necesidad de "ganar espacio". Fueron explotados y masacrados por la creciente actividad humana.

En nuestro país, existen ejemplos memorables que demuestran un tumulto de decisiones cotidianas que formaron en su conjunto, la decadencia de las masas boscosas del país. Después de la conquista, no existió gran explotación por parte de los inmigrantes, ya que aunque estos hayan incorporado ganado a las regiones boscosas, no se producían grandes cambios que puedan atentar al balance del conjunto del ecosistema. Sí, a finales del 1800 y principios del 1900, el desarrollo del ferrocarril y la entrada de algunas empresas extranjeras, como La Forestal -una empresa inglesa que se asentó en el norte de Santa Fe y arrasó los quebrachales para extraer su tanino-, y en los últimos tiempos, el avance de la frontera agrícola; atentaron a desaparecer gran parte de los bosques de toda la región.

Esto no fue parte de un plan siniestro, simplemente conforman un listado de sucesos que en su mayoría tenían como objetivo asegurar el crecimiento y la calidad de vida de los pobladores de la región, pero en los que no se predijo las consecuencias desfavorables de su accionar.

Hacia 1914 los bosques nativos ocupaban un tercio de la totalidad de la superficie del país; a finales del siglo XX no superaban las 35 millones de hectáreas. Hoy en día, los bosques sobreviven por la indiferencia, y no por una decisión activa por protegerlos.

Los bosques nativos de gran parte del país conforman un sistema de producción natural que genera múltiples beneficios y servicios. Las producciones posibles van mas allá de los productos maderables, ofreciendo también los no maderables.

¹ Estudiante de la carrera de Ingeniería Forestal. Facultad de Recursos Naturales - Universidad Nacional de Formosa.

Los árboles constituyen una de las situaciones visuales que más atraen a los seres humanos. Esto se debe a la diversidad de las formas de los troncos, a los colores del follaje, a las flores y a los frutos, elementos de uso variado, de una estética de indudable valor. Dieron y siguen dando abrigo al hombre, le permite cocinar sus alimentos y ser la vivienda del conjunto familiar.

Sin embargo, existe otro aspecto que durante mucho tiempo pasó desapercibido: Cuando los ecologistas afirman que de la conservación de los bosques depende la salud de los habitantes de un país, de una región o de una ciudad, no están para nada equivocados; los bosques conforman el aparato pulmonar de cada ciudad, provincia o región.

Es innegable el rol que cumple el bosque como elemento integrante del sistema ecológico. Retiene el suelo de la acción corrosiva de vientos y aguas, contribuye a mantener un adecuado nivel de dióxido de carbono en el aire, recicla los elementos minerales de las capas más bajas del suelo activo, constituye pantallas contra los ruidos desagradables y, con sus hojas, retiene el polvo atmosférico que la lluvia lava y arrastra al suelo. Sin su asistencia, desaparece el microclima, llega la sequía o arrasa la inundación, y la vida se hace cada vez más dura y difícil.

Basta con echar una mirada hacia los países más pobres del mundo para comprobar que en muchos casos solo les queda la tierra desnuda y poco productiva. Sabemos que hay actividades humanas que alteran muchos procesos naturales, como la emisión de "gases de efecto invernadero" y la deforestación; pero muy poco se hace personalmente para revertirlo.

Los grupos más desprotegidos de la sociedad pueden ser los más afectados por estas actividades: un mundo más caliente será un mundo más enfermo, entre otros hechos, la proliferación de organismos portadores de enfermedades –emigrantes de regiones boscosas alteradas– se hace cada vez más evidente.

Hoy es necesario manejar los bosques de otra manera. Cuidando nuestros montes, el campo continuará produciendo por mucho más tiempo. La producción del alimento debe conservarse en el tiempo para las futuras generaciones. Esto será posible con la ayuda de los bosques que conservan y aumentan la riqueza de los suelos. Es necesario recalcar que se necesitan sistemas de producción sustentables, que sean factibles no solo de manera económica y ecológica, sino también que reviertan directamente a las problemáticas sociales.

El desarrollo de políticas públicas que apuntan a la conservación del bosque y el desarrollo de actividades que favorezcan su recuperación, y la conservación de las comunidades del interior, tienen como inicio el año 1948 en la Argentina, y desde ese momento se hace hincapié en la cuestión. En los últimos años, este interés parece haber

sido multiplicado, pero lamentablemente aún seguimos esperando hechos y verdades, ante una posible cortina de humo.

La participación de jóvenes en programas que aluden a conservar el medio ambiente, y que impacten favorablemente en la salud de la población, es otro de los desafíos que todos nos debemos plantear. La expresión "Acciones locales, cambios globales", no nos debería ser ajena.

Nada ni nadie, tiene el derecho ni el poder para sacrificar el futuro de los bosques junto con el futuro del hombre, simplemente se respaldan en la inacción de la masa conjunta.

Debemos recuperar el vínculo entre los bosques y el hombre; y solo se logran cambios con la consolidación, compromiso y coacción de una sociedad instruida y comprometida.

No se puede finalizar, sin señalar una verdad que muchos sabios de la actualidad profesan: Ya es hora que dejemos de actuar como extranjeros en nuestra propia tierra.